

## Discurso de Contestación

Por Manuel PELAEZ DEL ROSAL  
(ACADEMICO NUMERARIO)

Llega Julio Sánchez Luque esta tarde para realizar su discurso de presentación como miembro correspondiente de la misma. Y viene cargado de una gran ilusión, la que proporciona la esperanza de hallarse comprometido en el destino cultural de la antigua y noble Corporación. No le faltan, sin embargo, al nuevo Académico Correspondiente arresto para dar de sí todo lo que su valía personal pueda dar. Y viene, en primer lugar, para hablar en una sesión pública y libre del género chico, la zarzuela, y más concretamente del mesón como escenario de zarzuelas famosas.

Para Julio la historia de la zarzuela constituye un espinoso peregrinar de un género teatral que nace del pueblo y para el pueblo, hasta que D. Ramón de la Cruz en el siglo barroco por excelencia le da forma y comienza una época gloriosa que llena los aforos de los teatros y corrales, en proyección hacia la conquista por la música y el canto de una bien entendida unidad nacional. La zarzuela se erige en embajadora musical de España a lo largo y ancho del mundo, surgen primeras figuras, el espectáculo se enriquece y el país se acredita. Y de la realidad se extrae uno de los elementos más preciados en el que se desarrollará la acción: el mesón. Julio Sánchez Luque va a disertar, precisamente, con esa voz melosa, llena de enjundia, aterciopelada, como hecha de tafetán y seda, del mesón como escenario de "Luisa Fernanda", y de "El Cantar del Arriero" y de "El Huésped del Sevillano". Tres excelentes piezas en la que el nuevo Académico va a derrochar, como si de una tarde de arena se tratara, arte y "tronío".

Ven, amigo, y toma asiento entre nosotros. Aprovecha que vienen contigo tus amigos, Paloma Mairant, soprano, Miguel de Alonso, tenor, y Antonio Moya. Y a cargo de ellos va a correr la ilustración musical. No podría ser menos. Está seguro que su pabellón lo van a izar hasta la cumbre. El éxito está asegurado. Van a demostrarle el valor de la amistad y a su vez el amor a Córdoba. Con esta intervención se inicia, igualmente, el curso del recién estrenado Instituto de Estudios Escénicos, del que tú eres su fedatario. Aquí estamos, en nuestra antigua y vieja sede, los que te aprecian, tus amigos los académicos, y todos cuantos han querido venir a escucharte.